



Solo su sombra es capaz de ponerse a su altura. OLIVER DUCH

Entrevista del domingo

«Si acabo en la NBA, me llevo el ternasco a América»

RAFAEL HETTSHEIMEIR
Jugador de baloncesto

Señor Hettshimeir: antes de que se marche a la NBA, querría hacerle una entrevista para Heraldo de Aragón.

La información del interés de la NBA la leí en su periódico. Si le digo la verdad, yo no sabía nada.

Tiene usted cara de buena gente, pero no me lo creo.

Le aseguro que oficialmente no sé nada.

Muy bien precisado, sí señor.

Sería bonito. Y curioso. Porque yo iba para futbolista, ¿sabe?

Pues no, pero creo que para el lector va a ser muy interesante. Un futbolista de altura: dos metros y ocho centímetros.

Es que en Brasil todos los niños juegan al fútbol. Yo fiché a los ocho años por el Corinthians. Empecé de delantero. Luego, me pusieron de centrocampista. Después, de defensa.

Como se mueva tanto, se va a salir del campo. Le veo con el botijo en el banquillo.

No, no. Querían que fuera portero. Por eso dejé el fútbol.

Por alto cogería todas...

No. La portería no me gustaba y con 11 años me marché. De todas formas, tampoco habría tenido mucho futuro: ahora calzo un 51 y medio.

iMenudos zapatazos se pueden meter con un 51 y medio!

Después de jugar a fútbol, me pasé a la natación. Me vino muy bien. Vivía feliz en Araçatuba, en Sao Paulo. Tenía dos hermanos por parte de madre y cuatro por parte de padre. Al baloncesto no comencé a jugar hasta los 14 años.

Sabia decisión, Rafa.

Jugaba en Brasil. A España llegué a través del Akasvayu Girona. Estaba cedido en Vic. Luego, pasé por el Estudiantes, donde estuve muy pocos días.

iVaya ojo el de los técnicos del Estudiantes!, ¿eh?

Algunas veces se acierta.

Y otras no. Sigamos con su trayectoria.

Después, fui al Plus Pujol Lleida. Y de allí vine a Zaragoza.

Sin embargo, comenzó a destacar en el Obradoiro.

En Santiago me adapté muy bien a la ACB. En Zaragoza llevó tres años y me encuentro fenomenal.

Eso lo dicen todos...

En serio, estoy como en casa. La gente es muy amable. Me encanta

la comida, sobre todo el ternasco y las migas.

Igual se lleva el ternasco a la NBA. Se lo aseguro. Si acabo en la NBA, me lo llevo a América.

¿Le molesta el viento?

Es que estoy muy poco tiempo fuera de casa. No me gusta salir. Vivo junto a la plaza de Utrillas, muy cerca del pabellón Príncipe Felipe.

Alto, guapo y con dinero... Hombre, alguna jueguita tampoco es pecado.

Solo recuerdo haber salido dos días de madrugada: el día del ascenso y al final de la temporada. Y ahora siempre estoy en casa con Amanda, mi novia. En marzo vamos a ser padres de un niño.

¿Querría que su hijo creciera viéndole jugar en el CAI Zaragoza?

Me encantaría. Es un club serio en todos los sentidos y una ciudad ideal para vivir. Lo he dicho antes

«Empecé jugando al fútbol de delantero. Pero querían que fuera portero y lo dejé»

y lo vuelvo a repetir: quiero quedarme en Zaragoza.

A ver cuándo le hacen una oferta...

Hasta ahora, nadie me ha dicho nada. Estamos centrados en la Copa del Rey. Sería bonito clasificarse. La afición se lo merece todo.

También le esperan emociones fuertes con la selección de Brasil en los Juegos de Londres.

Sería maravilloso. En mi puesto hay mucha competencia, con jugadores de la NBA como Splitter. Me llevo muy bien con Marcelinho, que ahora juega en el Barça.

Arrancamos la entrevista hablando de la NBA y la concluiremos con el mismo tema. También se habla de Pablo Aguilar.

Es un jugador con unas posibilidades enormes, con una gran proyección. Además, transmite alegría en el vestuario. Canta flamenco. Le encanta.

Gran amigo del cantaor Paquito de Guadix, Pablo Aguilar. ¿Se lo imagina cantando en el Madison Square Garden?

Sería buenísimo.

R. LAHOZ

LA COLUMNA

Jesús F. Frago

Susto o muerte

UN sondeo de urgencia -realizado entre conocidos y sin pretensiones de verosimilitud- sobre las últimas medidas económicas anunciadas por el nuevo Gobierno arroja un resultado previsible: la mayor parte del personal da por descontada la subida de impuestos, mientras expresa su honda preocupación por el alcance de los recortes. En realidad, esta percepción coincide con la recogida en la última encuesta del CIS, realizada poco después del 20-N. Además de indicar cuáles son sus preferencias cuando se les pone en la tesitura de elegir entre susto o muerte, los españoles son radicalmente pesimistas sobre la situación económica, puesto que el 87% la consideran mala o muy mala. Que se lo pregunten a los trabajadores de CC. OO. en Aragón, a la mayor parte de los cuales el sindicato aplicará un expediente de regulación temporal de empleo (ERE) de 45 días. Vivir para ver. En Valencia, con una deuda financiera de 12.577 millones de euros, la Generalitat acuerda medidas excepcionales para evitar la quiebra de las cuentas públicas. Esta decisión ha merecido la comprensión de ciertos persistentes catalanistas para los que los problemas que tienen las comunidades del corredor mediterráneo son sobre todo consecuencia de una solidaridad obligada y excesiva con el resto de territorios del solar patrio. Es muy dudoso que el nacionalismo catalán encuentre apoyos en los gobiernos populares de Valencia y Murcia frente al mayor centralismo de Rajoy, pero algunos deben de creer que cualquier cosa es posible con esta crisis que nos abruma.

Descubre **definde.com**

La guía de ocio más completa de Aragón

www.definde.com